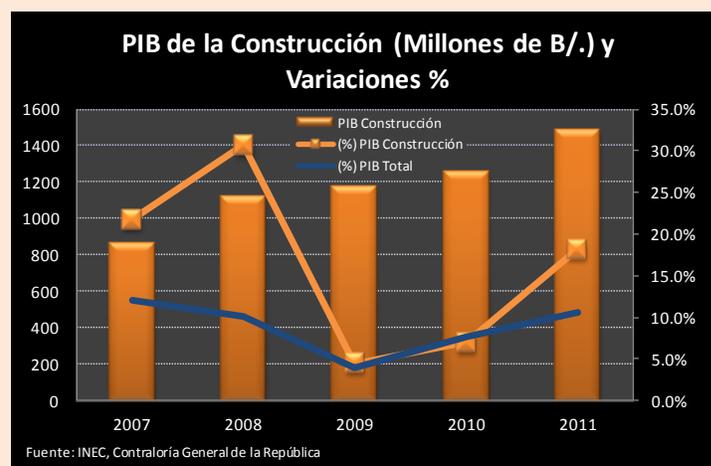


COMPETITIVIDAD EN EL SECTOR CONSTRUCCIÓN

En el último periodo registrado, la construcción creció 18.2%, siendo uno de los sectores más dinámicos de la economía, no sólo por su aporte a la producción nacional, sino por la gran cantidad de empleos que se generan en esta importante industria. Cabe destacar que la actividad de la construcción generalmente funciona como un indicador de la buena salud de la economía, ya que es el resultado de las inversiones (públicas y privadas) en busca de la satisfacción de necesidades propias de los procesos de desarrollo urbano, los cuáles serán más acelerados en la medida que existan más recursos tanto para el consumo (edificaciones de uso propio) como para la inversión (obras de infraestructura y edificaciones para uso comercial). Algunos indicadores de la actividad y relacionados con el sector privado, avisan que a pesar de que está creciendo en términos absolutos, es impulsada principalmente por los megaproyectos que se encuentran en ejecución en estos momentos (expansión del canal, metro urbano, saneamiento de la bahía, reordenamiento vial, entre otros). Así por ejemplo, la producción de concreto premezclado en el 2011, mostró un incremento de 9.2% respecto al período anterior. Sin embargo, el valor de las construcciones, adiciones y reparaciones, presentó una disminución de 20.9% durante el mismo período. Esta situación refleja, como se dijo antes, que la actividad está siendo fuertemente impulsada por las inversiones públicas en infraestructuras y el proyecto de ampliación del canal, lo que se hace aún más notorio en el incremento de la producción de concreto premezclado por la gran demanda que exigen estos megaproyectos.

En el gráfico N°1 se muestra la evolución del PIB de la construcción en los últimos años y su correspondiente tasa de crecimiento, donde se aprecia la fuerte correlación existente entre la tasa de crecimiento del PIB Total y el de la construcción, situación que refuerza el argumento de que la construcción es un buen indicador de la buena salud de la economía. La sustentación de este argumento radica en el hecho de que los recursos que se utilizan para invertir en la industria de la construcción vienen de fuentes estrechamente ligadas a la actividad económica como lo son: inversión extranjera directa, reinversión de utilidades de las empresas, inversión privada (desarrollo de nuevos proyectos comerciales o residenciales) y gasto de consumo de las familias (compra o remodelación de vivienda familiar).

Gráfico N°1



De la misma manera que se ha dinamizado fuertemente en los últimos años la industria de la construcción, así mismo se ha incrementado su peso sobre la economía nacional, a tal punto que la participación del sector construcción en el PIB total fue de 6.37% en el año 2011, la mayor cifra registrada en los últimos años. El gráfico N°2 muestra la evolución de



la participación de la construcción en el PIB en los últimos años.

grandes variaciones producto de la dinámica misma del sector.

Gráfico N°2



Gráfico N°3



Cabe destacar que dicho aumento de la participación en gran parte debe ser atribuido a las grandes obras y megaproyectos que representan grandes montos de inversión. Esta situación plantea un interesante reto para el futuro, y es la sostenibilidad de los niveles de inversión en el sector construcción que a su vez constituye una fuente de empleo muy importante. Es cierto que las plazas de trabajo que se generan en la industria de la construcción son transitorias. Sin embargo, mantener un ritmo de crecimiento sostenido en la actividad garantizaría la generación de más empleos y por consiguiente el aseguramiento de la continuidad laboral para los que se trabajan en la actualidad. Para lograr dicho objetivo, es necesario mantener los niveles de inversión (principalmente privada) la cual se compone de los flujos que vienen del exterior (IED) y la nacional. En ambos casos, mantener una imagen de país atractiva, reglas claras y favorables, tasas impositivas adecuadas y equitativas, estabilidad macroeconómica y fiscal, serán los indicadores más relevantes que utilizarán los inversionistas para arriesgar sus capitales en el país. En perspectiva, en el gráfico N°3 se muestra la cantidad de mano de obra empleada en la actividad y las tasas de crecimiento (incremento en la generación de empleo) para los últimos años, donde se aprecian

Al igual que en el caso de la participación en el PIB, es notable la relación existente entre la generación de nuevas plazas de trabajo y el crecimiento de la actividad, donde se aprecia que los años con mayor crecimiento del PIB de la construcción, es donde se ha incrementado la demanda por trabajadores en este rubro. Esto le imprime un sentido lógico y predecible al comportamiento de esta industria, pero además pone de manifiesto su gran influencia en la distribución del ingreso por ser intensiva en mano de obra, ya que como se muestra en el gráfico N°4, la construcción ha llegado a absorber en el último período registrado, más del 10% del empleo total del país, siendo una de las actividades que mayor empleo genera en la economía solamente superada por el sector agropecuario y el comercio al por mayor y menor. En cuanto a los salarios devengados en la actividad de la construcción, se registra que aproximadamente un 65% de los trabajadores perciben una remuneración mensual de entre B/.400.00 y B/.1,000.00 por sus servicios. De igual manera, según el Instituto Nacional de Estadística y Censo, los trabajadores de la construcción tienen en promedio de 8 a 9 años aprobados en el sistema educativo nacional lo cual explica de alguna manera los salarios que devengan.



Gráfico N°4



El gráfico muestra como se ha incrementado la participación del sector en el empleo, a la vez que se refleja algún grado de estabilidad en la generación de empleos producto del buen momento que atraviesa la economía y por ende el propio sector de la construcción.

Indicadores de Competitividad de la Construcción en Panamá

Según el Doing Business, que es una medición objetiva que realiza en Banco Mundial acerca de las normas que regulan la actividad empresarial y es aplicado a 183 economías en todo el mundo, Panamá se encuentra en la posición 71 en el indicador de Manejo de Permisos de Construcción, donde la cantidad de procedimientos y el costo (como % del ingreso per cápita) son una desventaja competitiva para obtener un permiso de construcción. En cuanto al tiempo que debe transcurrir (en días) para obtener dicho permiso, el país presenta una significativa ventaja competitiva respecto al resto de la muestra. Ver cuadro N°1

Cuadro N°1

Indicador	Panamá	América Latina	OCDE
Procedimientos (número)	17	14	14
Tiempo (días)	113	221	152
Costo (% ingreso p/c)	95.5	160.3	45.7

Fuente: Doing Business, 2012

Adicional a los indicadores medidos por el Doing Business, se pueden mencionar algunas consideraciones que influyen en la competitividad del

sector, como son la posición geográfica y conectividad existente que disminuye los costos de importación de materias primas, la baja propensión a eventos sísmicos que permite el diseño de estructuras menos rígidas y/o reforzadas, lo que se traduce en menores costos para su construcción, la presencia de un suelo con buena capacidad de soporte y existencia de roca sana a poca profundidad que disminuye los costos de cimentaciones.

También puede mencionarse la afluencia turística que se traduce en una ventaja competitiva para la construcción ya que se genera la necesidad de construir edificaciones e infraestructuras para la atención de los visitantes (hoteles, carreteras, puertos, etc), al igual que la existencia del canal y todo el conglomerado portuario y comercial que requiere cada día de mayor infraestructura para las actividades de logística, comercio y transporte multimodal.

Conclusiones

La importancia de la industria de la construcción y su rol en la actividad económica será en todo momento importante para el país por su impacto en el bienestar de la población mediante el desarrollo de obras de infraestructura y proyectos residenciales y por la dinamización del mercado (obras de uso comerciales), siendo una de las principales fuentes de empleo y reflejo del desarrollo de las ciudades.

Para sostener un buen ritmo de crecimiento de la construcción son necesarias políticas públicas que generen incentivos y protección a los inversionistas mediante reglas claras e impuestos adecuados y crear estímulos al mercado mediante la generación de un ambiente macroeconómico y fiscal estable que permita la formulación de expectativas positivas en cuanto a la predicción de la trayectoria futura de la actividad económica. Es decir, cuando los agentes del mercado perciben que el panorama a futuro es optimista, las decisiones de consumo e inversión estarán más propensas al riesgo debido a que se espera un adecuado flujo de recursos en el mercado y por ende habrá disponibilidad de los mismos para endeudarse y afrontar los compromisos futuros.

